

Lo que **los maestros** deberían saber y poder hacer

LOS MAESTROS SE HAN COMPROMETIDO CON LOS ESTUDIANTES Y SU APRENDIZAJE | **LOS MAESTROS CONOCEN LAS MATERIAS QUE ENSEÑAN Y SABEN CÓMO ENSEÑAR DICHAS MATERIAS A LOS ESTUDIANTES** |
LOS MAESTROS SON RESPONSABLES POR LA ADMINISTRACIÓN Y MONITOREO DEL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES | **LOS MAESTROS PIENSAN SISTEMÁTICAMENTE SOBRE SU PRÁCTICA Y APRENDEN DE SUS EXPERIENCIAS** | LOS MAESTROS SON MIEMBROS DE COMUNIDADES DE APRENDIZAJE

JUNTA NACIONAL

para las Normas Profesionales en la Enseñanza
(National Board for Professional Teaching Standards)

LAS CINCO PROPOSICIONES PRINCIPALES

1. LOS MAESTROS SE HAN COMPROMETIDO CON LOS ESTUDIANTES Y SU APRENDIZAJE.
2. LOS MAESTROS CONOCEN LAS MATERIAS QUE ENSEÑAN Y SABEN CÓMO ENSEÑAR DICHAS MATERIAS A LOS ESTUDIANTES.
3. LOS MAESTROS SON RESPONSABLES POR LA ADMINISTRACIÓN Y MONITOREO DEL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES.
4. LOS MAESTROS PIENSAN SISTEMÁTICAMENTE SOBRE SU PRÁCTICA Y APRENDEN DE SUS EXPERIENCIAS.
5. LOS MAESTROS SON MIEMBROS DE COMUNIDADES DE APRENDIZAJE.

PREFACIO

PREFACIO A LA SEGUNDA EDICIÓN

LEE S. SHULMAN

PREFACIO

Los eruditos dicen que «la necesidad es la madre de los inventos». Con la Junta Nacional como su principal ejemplo, prefiero pensar que los sueños son las madres de los inventos. La audacia y el coraje son sus hermanos.

Una mañana muy temprano a finales del verano de 1985, me llamó por teléfono Marc Tucker, director en aquellos días del *Grupo de trabajo sobre la enseñanza como profesión de la Carnegie Corporation*. Me preguntó si podía preparar un informe describiendo lo que sería una Junta Nacional para los maestros norteamericanos en el caso improbable de que pudiera ser creada y sostenida. Quedó claro que dicho esfuerzo requeriría nuevos conceptos de la enseñanza, nuevas tecnologías para evaluar y calificar a los maestros y la creación de una nueva clase de organización no gubernamental que no

fuera ni un sindicato ni un ente gubernativo. Suspendiendo por un momento nuestra sensación de incredulidad, le pedí a Gary Sykes, entonces un candidato al doctorado en Stanford, que participara en esta actividad de escritura y pensamiento creativo. Comenzamos a imaginar una nueva institución, en la cual sus propietarios y administradores eran los maestros más competentes de los Estados Unidos, diseñando normas e inventando algunos tipos de evaluaciones que nunca habían existido.

Cuando comenzamos a idealizar dicho sueño y lo conversamos con nuestros colegas, nuestras visiones fueron inicialmente descartadas como alucinaciones, como fantasías sin un sustento apegado a la realidad. La idea misma de tratar a los maestros como verdaderos profesionales con normas claras y la capacidad de asumir la responsabilidad

por la calidad de su propio trabajo parecía absurda para muchos de nuestros críticos. Mientras campos como la medicina, el derecho y la arquitectura han creado dichas juntas, la enseñanza era una clase de trabajo muy diferente, quizás ni siquiera una profesión real.

Y si dicha idea no era lo suficientemente absurda, la noción alocada sobre despreciar los métodos «probados» de prueba y reemplazarlos con alternativas que estaban más cerca a la práctica, fue considerada arriesgada. De hecho, cuando la visión de una evaluación basada en un portafolio de evidencias que pudiera ser pedagógicamente auténtico y psicométricamente sólido fue presentada, hasta algunos de nuestros primeros simpatizantes palidecieron.

Mientras colaborábamos con la primera generación de maestros líderes quienes eventualmente serían la mayoría de la junta de directores de la Junta Nacional, también insistimos en que cualquier método de evaluación que se utilizara necesitaría demostrar una influencia positiva en el desarrollo profesional continuo de los maestros que eligieron convertirse en candidatos. La precisión de la medición no era suficiente. Si vamos a pedirles a los mejores maestros de la nación que dediquen su limitado tiempo al desarrollo de un portafolio de evidencias, dicho proceso tenía que ser educativo para los maestros o de lo contrario sería un perjuicio para la profesión. Y si los sistemas de apoyo o servicios

de entrenamiento fueran creados para ayudar a los candidatos a desempeñarse mejor y con un nivel más alto en el desarrollo de sus portafolios de evidencias, eso no sería un problema porque es una manera para mejorar en la evaluación para ser un maestro más competente. De hecho, sugerimos que una preparación ideal para la evaluación fuera mediante el apoyo de maestros mentores, mismos que ya han sido certificados por la Junta, ya que un proceso de entrenamiento tiende a mejorar la calidad de la práctica educativa.

A medida que la Junta Nacional fue tomando forma, los educadores de otros países mostraron un interés en la misma. La única suposición, que muchos de nosotros encontramos difícil de abandonar, fue que esta actividad tenía que ser un proceso gubernamental controlado y supervisado por funcionarios de departamentos o ministerios de educación. Nuestros colegas en otros países no podían imaginarse que algo tan ambicioso, pionero, costoso y con un impacto muy directo en la política nacional sobre la educación, pudiera ser liderado por una organización profesional de maestros, misma que no estaba controlada por gobiernos nacionales o provinciales.

La investigación y el desarrollo original que he descrito se llevó a cabo entre 1985 y 1990. Durante ese período, la junta se estableció tal y como la conocemos hoy en día. Desde el comienzo de dicho trabajo, han pasado muchas cosas. Cuando

el número de miembros de la NBCT superó los 100,000 integrantes, quedó en claro que nuestro sueño ya no era una fantasía, ni que nuestras ambiciones tampoco eran una alucinación.

Este texto tan influyente está organizado en torno a una frase la cual es ahora muy conocida en el mundo de la enseñanza. «**¿Qué deberían saber y poder hacer los maestros?**» A consecuencia de esto, las normas para una enseñanza perfeccionista incluyen los hábitos de la mente que necesitan los maestros excelentes, tales como sus conocimientos; estrategias; la comprensión de la materia y el entendimiento sobre el desarrollo infantil; y también sus habilidades; los «hábitos de la práctica», técnicas que los profesionales competentes en todos los campos prácticos han creado y perfeccionado. El Saber y Hacer son el resultado de fundamentos profesionales altamente profundos.

Sin embargo, además del saber y hacer y de los hábitos de la mente y de la práctica, los maestros certificados por la Junta Nacional también son reconocidos por sus hábitos del corazón, ya que son unos seres humanos en quien confiamos y a quienes les confiamos los niños de nuestras comunidades. Confiamos en que ellos usarán sus conocimientos y habilidades para el beneficio de sus estudiantes, sus comunidades y su sociedad. En su versión completa, y a medida que leen las páginas que siguen, verán que nuestra caracterización del maestro competente está definida por lo que los maestros deberían saber y poder hacer,

así como también por la clase de seres humanos que deberían tratar de ser.

Durante un estudio que se llevó a cabo para conocer cómo los ingenieros norteamericanos deberían estar preparados, le pregunté a un grupo de estudiantes de ingeniería, quienes estaban completando su preparación de pregrado, que respondieran a la siguiente pregunta: “¿Qué es un ingeniero?” Las respuestas que ellos nos proporcionaron nos sirven como un recordatorio para conocer sobre cómo nosotros, como maestros, podríamos enfocar nuestros roles como profesionales. Los estudiantes de ingeniería dijeron: “Como ingenieros, usamos las matemáticas y las ciencias *para desordenar el mundo* al diseñar e inventar cosas que la gente comprará y usará... y una vez que uno desordena el mundo, uno es responsable por lo que ha hecho”.

¿Qué es entonces un maestro? Como maestros, usamos muchas fuentes de conocimiento profesional, habilidades y experiencias que tenemos a nuestra disposición para atraer las mentes y los corazones de los niños y jóvenes al enseñarles e inspirarlos. Una vez que jugamos con las mentes y los corazones, estamos preparados para asumir la responsabilidad por el desorden que hemos creado, los sueños que hemos inspirado, las mentes a las que les dimos vida, los prejuicios que hemos eliminado y la esperanza que hemos brindado a una sociedad.

Y, sin embargo, hay un sentido más profundo de

lo que significa asumir la responsabilidad por los desórdenes a los que estamos destinados, no obligados a crear. Como maestros, tenemos la obligación de hacer todo lo posible para conocer a fondo las materias que impartimos, nuestros estudiantes y trabajo, así como también de ser más hábiles en la búsqueda de nuestra práctica y ética, más conscientes y más enérgicos ya que somos unos seres humanos en quienes nuestra sociedad confía para desordenar mentes y corazones. La Junta Nacional es un ejemplo de cómo nosotros, como miembros de la comunidad profesional de maestros, asumimos dicha responsabilidad.

Han pasado ya treinta años. Y, por lo tanto, una mañana del 2016, recibí un correo electrónico de la nueva presidenta y Jefa Ejecutiva de la Junta Nacional para las Normas Profesionales en la Enseñanza (NBPTS, por sus siglas en inglés) sugiriendo que nos reuniéramos durante un desayuno en Palo Alto. Peggy Brookins, una profesora de matemáticas en una escuela secundaria y quien además era una maestra certificada por la Junta Nacional, era la actual presidenta y Jefa Ejecutiva de la Junta Nacional para Normas Profesionales en la Enseñanza, una organización quien ha certificado a más de 112,000 maestros en los 50 estados y el Distrito de Columbia. Peggy me preguntó si yo podía revisar aquel documento el cual comenzó a tomar vida hace tres décadas y que preparara un prefacio personal para este volumen. Volví a revivir aquel sueño. Los portafolios de evidencias, por

ejemplo, ya no eran anomalías las cuales estaban destinadas a ser enterradas por los tipos convencionales de evaluación. La idea de que los maestros podían ser evaluados usando normas profesionales creadas por maestros para maestros y adaptadas a situaciones en la enseñanza ya no era una fantasía. Las letras «NBCT» después del nombre de un maestro o maestra es el más alto que un miembro de la profesión puede lograr.

¿«Qué» es la Junta Nacional para las Normas Profesionales para la Enseñanza? Esta es la pregunta que este corto volumen promete contestar. Es una pregunta engañosamente simple con respuestas que entusiasman e inspiran que, por lo menos para mí, se remontan hacia 30 años atrás. Tengo ahora la confianza en que su expectativa de vida es ilimitada, como lo es su potencial de crear una mejora significativa en el semblante de la educación norteamericana.

Lee S. Shulman

Catedrático Emérito

Stanford Graduate School of Education

Palo Alto, California

POR MAESTROS, PARA MAESTROS

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

La Junta Nacional para las Normas Profesionales en la Enseñanza fue fundada en 1987 para promover la calidad de la enseñanza y el aprendizaje al:

- mantener altas y rigurosas normas de lo que maestros competentes deberían saber y poder hacer;
- proveer un sistema nacional voluntario para certificar a maestros que cumplen estas normas; y
- promover reformas relacionadas con la educación para integrar la Certificación de la Junta Nacional en la educación norteamericana y beneficiarse de la experiencia de los Maestros Certificados por la Junta Nacional.

Esta segunda edición de *Lo que los maestros deberían saber y poder hacer* articula las cinco proposiciones principales de la Junta Nacional para las Normas Profesionales en la Enseñanza.

Igual que el juramento hipocrático de la medicina, las cinco proposiciones principales son comunes para maestros de todos los grados académicos y disciplinas, y refuerzan el compromiso de los maestros competentes para promover el aprendizaje y el rendimiento de los estudiantes. Juntas, las proposiciones forman el fundamento de todas las Normas de la Junta Nacional, que describen cómo ejecutan los maestros las proposiciones en áreas de contenido particulares y con los estudiantes de niveles de desarrollo particular, y sirven como fundamento a la certificación de la Junta. La Certificación de la Junta Nacional, creada por maestros para maestros, es el rasgo distintivo de una enseñanza destacada en la profesión.

La explicación de las cinco proposiciones principales en esta edición de *Lo que los maestros deberían saber y poder hacer* fue actualizada en 2015 para

reflejar los avances en el campo de la investigación, el lenguaje profesional y la práctica. Notablemente, las mismas proposiciones han superado la prueba del tiempo. La estabilidad de las cinco proposiciones principales es un indicador de la capacidad de la profesión docente para crear y mantener un cuerpo de conocimiento que guíe la práctica. Se realizaron revisiones de estilo a la explicación de cada proposición para asegurar que el texto se adecúe a las expectativas modernas, y las actualizaciones del contenido incluyen un mayor énfasis en los papeles que juegan la tecnología y el lenguaje en las vidas de los estudiantes.

Cuando se escribió *Lo que los maestros deberían saber y poder hacer* por primera vez en 1989, no existían los maestros certificados por la Junta Nacional. Las cinco proposiciones principales establecidas en dicho documento fijaron el desarrollo de las normas y evaluaciones creadas por colegas para la certificación de la Junta en 25 áreas de certificación. Como testamento a la solidez de dicho documento tan visionario, ahora podemos decir que más de 700 maestros certificados por la Junta contribuyeron a la explicación actualizada de las cinco proposiciones principales. Participaron en el período de comentarios, brindando evaluaciones basadas en la práctica de la medida en la que las descripciones de las proposiciones han superado la prueba del tiempo; fueron miembros del personal de la Junta Nacional, el Consejo de Certificación y la Junta de Directores, guiando el proceso de

revisión; y formaron el comité que supervisó las revisiones, basando sus decisiones en las conclusiones del período de comentarios, la investigación y su extensa experiencia con los estudiantes.

El sello distintivo de una profesión es que quienes la practiquen determinen lo que sus miembros deben saber y hacer. Por esta razón, la forma en que se realizaron estas revisiones es tan importante como las revisiones mismas. Como es el caso con todas las Normas de la Junta Nacional, las cinco proposiciones principales actualizadas fueron escritas por maestros, para maestros. Las cinco proposiciones principales, en contenido y autoría, son una declaración de lo que representa nuestra profesión.

LAS CINCO PROPOSICIONES PRINCIPALES

.....

A través de la Certificación de la Junta Nacional, la Junta Nacional para las Normas Profesionales en la Enseñanza trata de identificar y reconocer a maestros que mejoran con eficacia el aprendizaje de los estudiantes y demuestran un alto nivel de conocimiento, aptitudes, habilidades y compromisos que se reflejan en las siguientes cinco proposiciones fundamentales.

LAS CINCO PROPOSICIONES PRINCIPALES

PROPOSICIÓN N.º 1: LOS MAESTROS SE HAN COMPROMETIDO CON LOS ESTUDIANTES Y SU APRENDIZAJE

2. LOS MAESTROS CONOCEN LAS MATERIAS QUE ENSEÑAN Y SABEN CÓMO ENSEÑAR DICHAS MATERIAS A LOS ESTUDIANTES.
3. LOS MAESTROS SON RESPONSABLES POR LA ADMINISTRACIÓN Y MONITOREO DEL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES.
4. LOS MAESTROS PIENSAN SISTEMÁTICAMENTE SOBRE SU PRÁCTICA Y APRENDEN DE SUS EXPERIENCIAS.
5. LOS MAESTROS SON MIEMBROS DE COMUNIDADES DE APRENDIZAJE.

PROPOSICIÓN N.º 1

Los maestros competentes basan su práctica en la creencia fundamental de que todos los estudiantes pueden aprender y cumplir con altas expectativas. Al reconocer los talentos y aptitudes distintivas de cada estudiante, los maestros se dedican y tienen la capacidad de hacer que el conocimiento sea accesible a todos los estudiantes. Por lo tanto, son educadores apasionados por crear relaciones significativas con los jóvenes para que los estudiantes puedan avanzar en su entendimiento y experimentar el éxito. Los maestros saben que los resultados continuos dependen de su convicción en el valor y la dignidad de todos los seres humanos, así como del potencial que existe dentro de cada niño. Por consiguiente, prestan atención a la variabilidad humana, su influencia en el aprendizaje y las interconexiones de las personas en diferentes contextos. Los maestros competentes

están familiarizados con los estudiantes en diversos entornos sociales y educativos, no simplemente en sus entornos de aprendizaje.

Los maestros reconocen las diferencias individuales en sus estudiantes y ajustan sus prácticas según ellas

Los maestros deben saber muchas cosas sobre los estudiantes a quienes enseñan para que puedan responder con eficacia a las diferencias individuales. Por ejemplo, un maestro podría descubrir que, en su clase, Alex trabaja con una patóloga del habla, María ama la ciencia ficción, Toby está ansioso por las matemáticas y Mikayla se siente capturada por la música. Sin embargo, los maestros competentes saben mucho más sobre sus estudiantes, como por ejemplo dónde viven, cómo son sus familias¹, cómo

¹ Los términos «familia» y «padres» usados en este documento se refieren a las personas que son los cuidadores principales, tutores o adultos significativos en la vida de los niños.

se desempeñaron académicamente en el pasado y quiénes desean ser en el futuro. Los niños y jóvenes adultos viven en una gran variedad de lugares físicos y grupos familiares; para entender sus esperanzas y aspiraciones, los educadores deben estar atentos a las situaciones de vida y las dinámicas familiares únicas de los estudiantes.

Los maestros competentes entienden además que el aprendizaje de los estudiantes está influenciado por la personalidad; si un estudiante es tímido o extrovertido, impulsivo o reflexivo, testarudo u orientado a complacer. Por ejemplo, un estudiante tímido podría no desempeñarse efectivamente en una presentación verbal. De igual manera, un estudiante impulsivo quien escribe sus respuestas con rapidez en exámenes estandarizados podría recibir resultados que no reflejan realmente su conocimiento. Los educadores competentes consideran estos rasgos de la personalidad cuando interactúan con los estudiantes, planifican la instrucción e interpretan las evaluaciones. Ese tipo de entendimiento específico es crítico, ya que los maestros lo usan constantemente para diferenciar su instrucción según los individuos que tienen en el aula².

Los maestros que son competentes responden a las necesidades de los estudiantes según los intereses,

habilidades y conocimientos previos de sus alumnos. Por ejemplo, al planificar una unidad sobre la genética, un instructor de biología anticipará qué conceptos y actividades podrían ser difíciles para ciertos estudiantes; mientras escucha a un grupo pequeño, el maestro buscará señales de la participación individual de los estudiantes y atenderá las confusiones a medida que surjan. Al tener en cuenta el pulso de la clase, los educadores deciden cuándo modificar sus planes, trabajar

de manera individual con los estudiantes o enriquecer la instrucción con ejemplos, explicaciones o actividades adicionales.

Al reconocer que los estudiantes aportan diferentes prácticas y competencias lingüísticas en el aula, los maestros competentes también entienden el papel complejo que juega el lenguaje en el aprendizaje. Por ejemplo, respetan el conocimiento, las perspectivas y las experiencias que poseen los estudiantes del idioma inglés y valoran las maneras en las que estos factores pueden mejorar y fortalecer el ambiente de aprendizaje. De igual forma, los educadores saben que los estudiantes usan el lenguaje de manera diferente según el contexto social o académico, y los maestros competentes habilitan a sus estudiantes al proporcionarles puntos de acceso para participar en diversas situaciones y ocasiones. Los educadores exploran oportunidades para

— “ —

Los maestros deben estar en sintonía con las situaciones individuales de sus estudiantes y los cambios que puedan surgir.

² Todas las referencias al aula en este documento, indicadas explícitamente o no, se refieren a todos los contextos educacionales (por ej.: laboratorios, gimnasios, bibliotecas, oficinas, lugares al aire libre).

integrar diversas prácticas lingüísticas de manera significativa dentro del proceso de aprendizaje.

Los maestros competentes obtienen conocimientos sobre sus estudiantes al estudiarlos cuidadosamente y al solicitar información adicional de distintas fuentes. Aprenden de la experiencia al escuchar a los estudiantes, viéndolos interactuar con sus compañeros, observándolos trabajar en diferentes contextos, leyendo sus pensamientos y reflexiones y examinando sus acciones y comportamientos en el entorno de aprendizaje. Los maestros también observan minuciosamente cómo juegan los estudiantes para de esta forma alentarlos a explorar su imaginación durante la instrucción. Al interactuar con los estudiantes en un contexto social, emocional, intelectual y físico, los maestros competentes mejoran el aprendizaje en todas las edades y niveles de desarrollo. Para informar aún más sus decisiones pedagógicas, los educadores analizan también los datos de las evaluaciones y los consideran junto con la información que reciben de los miembros de sus familias y otros adultos quienes son parte de la vida de los estudiantes.

Una evaluación tan extensa no es algo fácil. Lo que los maestros pueden ver, escuchar y aprender sobre los estudiantes está influenciado por sus conocimientos y experiencias anteriores como profesionales. Cuando trabajan con niños y adultos jóvenes que tienen diferentes orígenes y experiencias de la propia, los maestros competentes monitorean sus impresiones y pensamientos cuidadosamente para adquirir un entendimiento profundo de sus estudiantes y las comunidades

que dan forma a los valores, perspectivas y actitudes de los estudiantes hacia el aprendizaje. Toda la información que los maestros adquieren sobre los estudiantes a través del curso de instrucción informa su entendimiento de la enseñanza y el aprendizaje, lo que transforma su práctica.

Los maestros entienden cómo se desarrollan y aprenden los estudiantes

Además de brindar conocimientos específicos a sus estudiantes, los educadores competentes consultan una variedad de teorías sobre el aprendizaje y el desarrollo para tomar decisiones informadas sobre el contenido educativo y los métodos de enseñanza. Están familiarizados con los conceptos sobre la enseñanza y el aprendizaje generados por investigadores sociales y cognitivos. Además, los educadores integran dicho conocimiento con teorías personales sobre el aprendizaje y el desarrollo generado a partir de su propia práctica. Basados en sus conocimientos teóricos y experiencia práctica en el aula, los maestros competentes comprenden que cada estudiante tiene distintas cualidades cognitivas. Los educadores determinan cómo enriquecer dichas fortalezas cuando consideran la mejor manera de fomentar las habilidades y aptitudes de sus estudiantes.

Los maestros competentes brindan múltiples oportunidades para que los estudiantes demuestren sus conocimientos y sus habilidades, tanto dentro como fuera del contexto escolar tradicional. Por ejemplo, los estudiantes que encuentran que el cálculo de porcentajes es muy difícil de realizar en la escuela

podrían determinar el valor de los descuentos en algunos artículos más fácilmente mientras hacen sus compras; por lo tanto, un instructor de matemáticas podría incorporar dicha actividad como un ejercicio para brindar a los estudiantes una manera alternativa de demostrar sus conocimientos y mejorar sus habilidades. Los maestros competentes tratan de apreciar y entender las aptitudes e inteligencias de sus estudiantes. Al animar a los estudiantes a que relacionen sus experiencias personales con el entorno del aula, los maestros ayudan a los estudiantes a hacer que el aprendizaje sea relevante y que avancen sus aptitudes en distintos contextos académicos.

Es importante destacar que los maestros competentes reconocen que, en un mundo multicultural, los estudiantes poseen una amplia gama de habilidades y aptitudes que podrían ser valoradas de manera diferente por las familias, las comunidades locales y las escuelas. Por ejemplo, el conocimiento, las aptitudes y las disposiciones que se nutren en una comunidad de nativos americanos podrían diferir de las que se promueven en una comunidad latina. De manera similar, las que se cultivan en una comunidad suburbana podrían diferir de las que se adoptan en una comunidad urbana. Dicho esto, las personas también comparten importantes similitudes, independientemente de sus antecedentes

culturales o afiliación social. Dichas similitudes y diferencias cambian constantemente.

Por lo tanto, los maestros deben estar en sintonía con las situaciones individuales de sus estudiantes y los cambios que puedan surgir. Al hacerlo, los maestros competentes pueden desarrollar una serie de estrategias para compartir diferencias, identificar similitudes y concientizar la diversidad dentro del entorno de aprendizaje. Estas estrategias proporcionan experiencias educativas que atesoran la diversidad en el aula al conectar a los

estudiantes con diversas experiencias culturales mientras que amplían sus perspectivas sobre el aprendizaje y el pensamiento.

Los maestros tratan a los estudiantes equitativamente

Como defensores de los intereses de los estudiantes, los maestros competentes están atentos para garantizar que todos los alumnos reciben una cantidad apropiada de atención. Los educadores reconocen sus propios prejuicios y se aseguran de que cualquier preconcepción basada en diferencias reales o percibidas de habilidad, excepcionalidades, antecedentes socioeconómicos o culturales, configuración familiar, orientación sexual, características físicas, raza, grupo étnico, idioma, religión,



Los maestros competentes, por lo tanto, usan todo lo que saben sobre las prácticas eficaces, y las que no lo son, para desarrollar estrategias que incluyan los diversos orígenes de sus estudiantes, usando la diversidad para enriquecer el entorno de aprendizaje para cada estudiante.

edad o género no distorsione sus relaciones con los estudiantes. Los maestros competentes mantienen una mente abierta y una perspectiva equilibrada de sus estudiantes.

Dicho enfoque no sugiere que los maestros traten a todos los estudiantes de la misma manera, porque usar las mismas tácticas para responder a conductas similares de diferentes estudiantes no resulta necesariamente en una educación equitativa. Más bien, los maestros responden a las diferencias entre los estudiantes, cuidando de contrarrestar las posibles inequidades y evitando el favoritismo. Los educadores competentes monitorean el acceso de sus estudiantes a los recursos y abogan para asegurar que los estudiantes tengan las herramientas que necesitan para aprender. Dicho nivel de atención requiere un estado de alerta bien afinado, lo que puede ser difícil. Los maestros competentes, por lo tanto, usan todo lo que saben sobre las prácticas eficaces, y las que no lo son, para desarrollar estrategias que incluyan los diversos orígenes de sus estudiantes, usando la diversidad para enriquecer el entorno de aprendizaje para cada estudiante.

Los maestros saben que su misión trasciende el desarrollo cognitivo de sus estudiantes

Los maestros competentes se dedican a apoyar el desarrollo del carácter y a preparar a los estudiantes para un futuro exitoso. Para facilitar dicho crecimiento, los educadores reconocen que el fracaso es una parte natural del proceso de aprendizaje; les muestran a los estudiantes cómo enfrentarlo y crean

entornos en los cuales los estudiantes se sienten cómodos al asumir riesgos. A través del fracaso, los niños y jóvenes adultos pueden experimentar situaciones de perseverancia y resiliencia, lo que les ayudará a alcanzar su potencial. Al mismo tiempo, los maestros competentes aumentan la participación y motivación de los estudiantes al brindarles opciones entre las cuales elegir, creando un sentido de autodirección en el aprendizaje y fijando altas expectativas. Los estudiantes llegan a comprender que el hacer preguntas y el establecer metas son aspectos integrales del proceso de aprendizaje.

Los maestros modelan todas estas conductas, usándolas para ayudar a los estudiantes a ser sus propios partidarios en el aula y en la comunidad. Como participantes en un mundo más amplio, los estudiantes de maestros competentes reconocen el efecto que sus conductas tienen fuera del aula. Por lo tanto, adquieren la responsabilidad cívica y la ciudadanía digital, al tener conciencia de cómo sus conductas afectan a los demás. Todas estas lecciones, importantes en sí mismas, también son esenciales para el desarrollo intelectual. Los maestros competentes consideran el potencial de sus estudiantes en un sentido más amplio cuando toman decisiones sobre qué y cómo enseñar

LAS CINCO PROPOSICIONES PRINCIPALES

1. LOS MAESTROS SE HAN COMPROMETIDO CON LOS ESTUDIANTES Y SU APRENDIZAJE

PROPOSICIÓN N.º 2: LOS MAESTROS CONOCEN LAS MATERIAS QUE ENSEÑAN Y SABEN CÓMO ENSEÑAR DICHAS MATERIAS A LOS ESTUDIANTES

3. LOS MAESTROS SON RESPONSABLES POR LA ADMINISTRACIÓN Y MONITOREO DEL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES.

4. LOS MAESTROS PIENSAN SISTEMÁTICAMENTE SOBRE SU PRÁCTICA Y APRENDEN DE SUS EXPERIENCIAS.

5. LOS MAESTROS SON MIEMBROS DE COMUNIDADES DE APRENDIZAJE.

PROPOSICIÓN N.º 2

Si un principio fundamental de la enseñanza es el compromiso con el bienestar y la educación de los jóvenes, otro es el compromiso con las materias mismas. Los maestros competentes se dedican a familiarizar a los estudiantes con los mundos sociales, culturales, éticos y físicos en los que vivimos, y usan las materias que enseñan como una introducción a dichos entornos. Un entendimiento general de la materia involucra más que el recitar fechas, tablas de multiplicar o normas de gramática dentro del dominio de contenido. Más bien, requiere la búsqueda de un conocimiento propio al explorar dominios y establecer conexiones para involucrarse completamente en el proceso de aprendizaje.

Los maestros aprecian cómo se crea, organiza y relacionan las materias con otras disciplinas

Los maestros que poseen un firme conocimiento de las materias que imparten entienden la información real, así como los temas y conceptos principales. También comprenden el proceso de investigación y la búsqueda creativa, mediante el cual se realizan descubrimientos y se generan nuevos conocimientos, como se demuestra en el trabajo de educadores y artistas. Por ejemplo, los maestros de física conocen el papel que juega la generación de una hipótesis y la experimentación en el proceso de una investigación científica; los maestros de geometría conocen los modos de justificación para fundamentar los principios matemáticos; los maestros de bellas artes entienden cómo se generan las ideas creativas y cómo se transmite su significado durante un espectáculo; los maestros de estudios

sociales saben cómo los historiadores usan la evidencia para interpretar eventos del pasado; y los maestros de artes del lenguaje inglés entienden la relación entre la lectura, la escritura, el hablar y el escuchar. El alfabetismo, un componente fundamental del aprendizaje en distintos dominios de contenido, es crítico para entender las materias y poder establecer conexiones con otras disciplinas.

Los maestros competentes valoran las relaciones entre las materias y usan dichas relaciones para crear múltiples caminos hacia el conocimiento. Por lo tanto, los generalistas de la primera y mediana infancia conocen sobre la geografía y sus relaciones con la economía y la historia, y los maestros de idiomas del mundo saben cómo la historia política y la inmigración humana orientan hacia la apreciación del lenguaje y la cultura. Como lo ilustran esos ejemplos, los maestros competentes no sólo entienden cómo se relacionan las áreas de contenido, sino que también saben cómo influyen en el aprendizaje de los estudiantes.

El reconocer cómo se establece el conocimiento dentro y a través de las materias es crítico para la enseñanza del razonamiento lógico. El pensamiento crítico no ocurre en un contexto abstracto, ya que los pensadores siempre evalúan algo. Los maestros competentes entienden el papel fundamental que desempeña el estudio de las disciplinas

en el desarrollo del análisis crítico y el entendimiento conceptual. El saber que existen distintas interpretaciones y perspectivas en cada área de contenido, los educadores exponen a los estudiantes a diferentes modos de pensamiento crítico

y les muestran cómo razonar analíticamente sobre un tema. Mientras se mantienen la integridad de los métodos disciplinarios, el contenido y las estructuras organizativas de las materias académicas, los maestros competentes alientan a los estudiantes a cuestionar las normas y suposiciones prevalecientes para

que ellos puedan pensar por sí mismos.

Los maestros competentes, ya sean especialistas o generalistas, usan materias complejas y con un alto grado en contenido para promover el aprendizaje de los estudiantes en todos los niveles de desarrollo. Al exponer a los niños y jóvenes adultos a una amplia gama de disciplinas, los educadores proveen a los estudiantes los puntos de ingreso apropiados para apreciar sus contenidos. Por ejemplo, los generalistas en la primera infancia podrían no profundizar ampliamente la estructura celular como los educadores de biología en una escuela secundaria, pero presentan un conocimiento básico que despierta la motivación de los estudiantes por el descubrimiento e inspiran el deseo de explorar el mundo natural en el que viven. De igual manera, los maestros de educación física podrían concentrarse en el movimiento locomotor, tales como caminar,



Los maestros competentes, ya sean especialistas o generalistas, usan materias complejas y con un alto grado en contenido para promover el aprendizaje de los estudiantes en todos los niveles de desarrollo.

saltar con uno o ambos pies, para de esta forma ayudar a los estudiantes con limitaciones físicas muy profundas o moderadas y puedan así desarrollar aptitudes motoras gruesas con el objetivo de lograr una máxima independencia. Los maestros deben comprender profundamente las materias académicas que imparten para de esta forma ayudar a sus estudiantes en el desarrollo de aptitudes críticas y fomentar el aprendizaje durante toda su vida, esto sería el sello distintivo de la enseñanza en todos sus niveles de crecimiento.

Los maestros tienen conocimientos especializados sobre cómo explicar una materia a los estudiantes

Los maestros requieren una perspectiva pedagógica para comunicar sus conocimientos de las materias con eficacia e impactar significativamente a los estudiantes. Los maestros competentes usan un conjunto especializado de aptitudes y habilidades técnicas para transmitir un contenido educativo y facilitar el aprendizaje para que los estudiantes puedan crear campos de conocimiento y avanzar en sus sistemas de pensamiento. Los conocimientos pedagógicos incorporan la sabiduría relacionada con los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como la dinámica entre las necesidades de los estudiantes y las demandas de contenido. Los maestros competentes usan su conocimiento de la manera más apropiada para presentar un tema académico a través de estrategias y técnicas tales como la demostración, los experimentos, las analogías y metáforas, el aprendizaje interactivo, y mediante el uso apropiado de la tecnología.

La experiencia pedagógica produce un repertorio de técnicas de instrucción que permiten a los maestros compartir sus conocimientos de las materias con los estudiantes. Los maestros dependen de sus entendimientos pedagógicos y de las materias para responder a conceptos erróneos comunes de contenido en distintas áreas; se ocupan de los aspectos difíciles de la adquisición del aprendizaje; y permiten los conocimientos anteriores, la experiencia y las aptitudes que los estudiantes en diferentes niveles de desarrollo típicamente demuestran en el aula. Por ejemplo, los maestros de ciencias anticipan que algunos estudiantes podrían tener un concepto erróneo de la gravedad el cual podría influenciar su aprendizaje, mientras que los maestros de educación física y bellas artes están preparados para niños pequeños que ingresan a la escuela con distintas etapas de madurez con respecto a la coordinación visual y manual. El balancear las perspectivas de los conocimientos pedagógicos y de las materias académicas les ayuda a los maestros a evaluar y resolver problemas cotidianos, decisiones que incluyen qué aspectos de las materias se deben enfatizar y cómo mejorar la instrucción. Los educadores competentes utilizan un conocimiento integral sobre sus estudiantes, sus materias académicas y su práctica para estructurar la enseñanza que promueva el aprendizaje en sus escuelas.

Para seguir siendo lo más eficaces posibles en el aula, los educadores competentes también demuestran un fuerte compromiso por aprender sobre nuevos recursos curriculares, tales como series de libros de texto, textos primarios, materiales manipulativos para el aula o materiales de

investigación disponibles a través de organizaciones profesionales. Los educadores se mantienen al tanto de los desarrollos tecnológicos que tienen implicaciones para sus materias y su enseñanza, utilizando herramientas digitales empleadas dentro de sus disciplinas. Los maestros entienden que mantener la familiaridad con la tecnología usada por los practicantes les ayuda a mantenerse actualizados en sus campos. Además, exploran la influencia que la tecnología tiene en sus materias porque saben que frecuentemente afecta la estructura y el proceso de pensamiento dentro de las disciplinas. Es importante destacar que los maestros competentes adoptan una postura de usuarios críticos de la tecnología, asegurando que se emplee para mejorar la comprensión de los estudiantes. Al ser modelos de dicha postura, los maestros ayudan a sus estudiantes a navegar la relación entre la tecnología y el aprendizaje, permitiéndoles usar herramientas digitales de manera auténtica para mejorar su conocimiento. Los educadores evalúan continuamente la utilidad de todos los materiales curriculares y los métodos pedagógicos que adoptan en el aula, basando esa evaluación en su juicio profesional.

Los maestros generan diferentes caminos hacia el conocimiento

Los maestros competentes utilizan de manera inteligente los recursos educativos, las aptitudes pedagógicas y el conocimiento del contenido que poseen para variar su enfoque en el aula y así alcanzar las metas de aprendizaje y adaptarse, según sea necesario, a las disposiciones de los estudiantes. Los educadores son, por lo tanto, conscientes del valor que implica tanto el aprendizaje estructurado como el inductivo. Entienden que es útil enseñar a los estudiantes los

conceptos y principios que los académicos de sus disciplinas han generado, pero los maestros competentes también saben que es importante ayudar a los estudiantes a adoptar una postura crítica. A través de la investigación, los estudiantes buscan problemas, patrones y soluciones, para lograr descubrimientos y avanzar en su propio aprendizaje. Los educadores competentes modelan dichos procesos para los estudiantes, mostrándoles cómo definir problemas y generar soluciones alternativas, así como también el cómo examinar las respuestas que otros han encontrado a problemas similares.

Plantear y solucionar problemas es crítico para el desarrollo de un verdadero entendimiento. Este proceso lleva a los estudiantes mucho más allá de una simple memorización de los hechos, una simple manipulación de fórmulas o la fácil repetición de una escala musical. Enseñar para entender

— “ —

Los educadores competentes utilizan un conocimiento integral sobre sus estudiantes, sus materias académicas y su práctica para estructurar la enseñanza que promueva el aprendizaje en sus escuelas.

requiere que los estudiantes integren componentes discretos de conocimiento dentro de sus hábitos de pensamiento, en lugar de retener fragmentos de información sin ninguna consideración adicional. Desafía a los estudiantes a pensar en maneras no lineales, enfocar problemas desde distintos puntos de vista, para contemplar criterios diferentes y evaluar el mérito de múltiples soluciones. Por eso, en los ojos de maestros competentes, la adquisición de conocimientos no representa una forma inferior de entendimiento. En cambio, representa una tarea claramente intelectual, un proceso rico, exigente y creativo que requiere la coordinación estratégica de aptitudes, habilidades y disposiciones para crear una matriz de entendimiento más profunda y perspicaz. Ese modo de pensar alienta a los estudiantes a que apliquen sus conocimientos a problemas nuevos y desconocidos para que puedan continuar la exploración y avanzar en su entendimiento. A medida que comparten sus conocimientos en todas sus formas con los estudiantes en el aula, los maestros competentes aprecian que esta forma de pensar y entender se desarrollará con el tiempo para apoyar un aprendizaje significativo y sustancial que perdure para toda la vida.

LAS CINCO PROPOSICIONES PRINCIPALES

1. LOS MAESTROS SE HAN COMPROMETIDO CON LOS ESTUDIANTES Y SU APRENDIZAJE
 2. LOS MAESTROS CONOCEN LAS MATERIAS QUE ENSEÑAN Y SABEN CÓMO ENSEÑAR DICHAS MATERIAS A LOS ESTUDIANTES.
-

PROPOSICIÓN N.º 3: LOS MAESTROS SON RESPONSABLES POR LA ADMINISTRACIÓN Y MONITORIZACIÓN DEL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES

4. LOS MAESTROS PIENSAN SISTEMÁTICAMENTE SOBRE SU PRÁCTICA Y APRENDEN DE SUS EXPERIENCIAS.
5. LOS MAESTROS SON MIEMBROS DE COMUNIDADES DE APRENDIZAJE.

PROPOSICIÓN N.º 3

Los maestros competentes tienen altas expectativas para todos los estudiantes. Se consideran a sí mismos como facilitadores del aprendizaje de los estudiantes, ayudando a los niños y jóvenes adultos a alcanzar todo su potencial. Para lograr esta meta, los educadores crean espacios de trabajo vibrantes y productivos para sus estudiantes, realizando ajustes y mejorando las estructuras organizativas según sea necesario mientras que establecen formas eficaces para monitorear y gestionar los entornos de aprendizaje tradicionales y no tradicionales.

Primero y por sobre todo, los maestros facilitan el proceso educativo diseñando oportunidades para el aprendizaje, planifican y presentan materiales que inspiran a los estudiantes, promueven su participación, apoyan un discurso sustantivo y mantienen un compromiso a largo plazo al trabajar colaborativamente con los estudiantes. Para dar un seguimiento de sus éxitos, los maestros monitorean cuidadosamente el entorno de aprendizaje,

observan las interacciones entre los estudiantes, evalúan el desempeño en el aula, consideran todos los aspectos sobre el desarrollo de los estudiantes y miden los resultados del aprendizaje con respecto a sus objetivos. Para aumentar el éxito de los estudiantes, los maestros gestionan diligentemente los sistemas, programas y recursos que apoyan a cada tarea educacional- promoviendo relaciones positivas dentro y fuera del aula, asegurándose de que los materiales en el aula se usen de una manera apropiada, programando horarios, asegurando el bienestar y la seguridad de los estudiantes, y también, manteniendo todos los aspectos de un entorno de aprendizaje que funcione pertinente-mente. Como maestros de la práctica pedagógica, los educadores competentes enseñan de manera eficiente, al aprovechar cada momento de instrucción al máximo para esparcir el aprendizaje. Se dedican a ayudar a la gente joven a tener éxito al respetar, animar y avanzar los intereses y el aprendizaje de los estudiantes en todo momento.

Los maestros usan múltiples métodos para alcanzar sus metas de instrucción

Los maestros competentes poseen una gama de aptitudes pedagógicas; por ejemplo, facilitan los cuestionamientos de los estudiantes, asesoran a grupos cooperativos de aprendizaje y son mediadores del discurso en el aula. Sus estrategias de instrucción están en gran medida informadas por sus estudiantes y el contenido de las materias, a pesar de que el conocimiento profesional también guía significativamente sus prácticas. Por lo tanto, los maestros competentes entienden lo que ellos y sus estudiantes pueden discutir razonablemente mediante una conversación en una mesa redonda, cuando deben esperar y permitir que los estudiantes determinen sus propias soluciones y qué tipos de preguntas pueden realizar para estimular una conversación más profunda en el aula. Es importante destacar que los educadores competentes poseen un amplio conocimiento de los métodos de instrucción que están a su alcance. También, tienen un sólido entendimiento del marco teórico de los distintos modos de instrucción y una experiencia práctica muy sólida para implementar dichas estrategias. De igual forma, los maestros competentes examinan los problemas pedagógicos con regularidad y reflexionan sobre sus prácticas para usar el tiempo en el aula de manera constructiva.

— “ —

Para aumentar el éxito de los estudiantes, los maestros gestionan diligentemente los sistemas, programas y recursos que apoyan a cada tarea educacional.

Debido a que los estudiantes poseen diversos estilos de aprendizaje y que los contextos educativos ofrecen distintas oportunidades para la enseñanza, los maestros competentes saben cómo y cuándo modificar la estructura organizativa de sus entornos en el aula para apoyar los objetivos de instrucción. Ellos alternan métodos de enseñanza, grupos sociales y configuraciones físicas para personalizar su enfoque, y desarrollan estrategias basadas en las metas de aprendizaje y las necesidades de los estudiantes. Por ejemplo, dependiendo de los objetivos de instrucción, los experimentos al aire

libre o las simulaciones en el aula pueden ser más productivas para los estudiantes que una conferencia o una discusión. Por otra parte, en algunas instancias, escribir un diario o tomar apuntes podría ser una manera más eficaz de involucrar el pensamiento y

aprendizaje de los estudiantes que las actividades que están basadas en el descubrimiento o actuaciones dramáticas. Los maestros competentes entienden toda la amplia gama de opciones pedagógicas que tienen disponibles. Usan métodos tradicionales y emplean estrategias innovadoras para avanzar en el aprendizaje de los estudiantes de acuerdo con las condiciones dinámicas del aula.

Cuando cambian de enfoque, los maestros competentes modifican, según sea necesario, sus entornos de aprendizaje y sus materiales de instrucción. Para inspirar aún más a los estudiantes, los maestros invitan a colegas y otras personas interesadas en

el aula para que puedan compartir sus experiencias y comunicar sus conocimientos sobre temas específicos con ellos. Los educadores competentes aprecian cómo las aptitudes y el conocimiento de otros individuos pueden complementar sus propios talentos y mejorar la comprensión de los estudiantes. Por la misma razón, alientan a los estudiantes a que ellos mismos sean tutores de otros de sus compañeros. Por lo tanto, los educadores competentes tienen una amplia red de apoyo, desde estudiantes, maestros y paraprofesionales hasta familias y miembros de la comunidad, para de esta forma, brindar a sus estudiantes múltiples oportunidades educativas que impacten su aprendizaje.

Los maestros competentes entienden las fortalezas y debilidades de los métodos pedagógicos que implementan, así como sus aptitudes para diferentes tipos y grupos de estudiantes. Los contextos educativos que diseñan los maestros, las situaciones que crean y las estrategias que seleccionan están todos basados en la investigación educativa y las experiencias profesionales. Para los educadores competentes, el aula representa un mundo de oportunidades. Una actividad puede llevar a la posibilidad de muchas otras que incluirán a los estudiantes y los inciten a explorar las materias aún más en detalle, algunas veces con sus maestros, entre ellos mismos y en algunas ocasiones por su propia cuenta.

Los maestros apoyan el aprendizaje de los estudiantes en distintos contextos y grupos

Los maestros competentes saben cómo trabajar con diferentes grupos de estudiantes. Manejan cuidadosamente dichas interacciones, estableciendo normas sociales para una comunicación constructiva, ayudando a los estudiantes a adoptar roles productivos frente a sus maestros y compañeros de clase y demostrando a los estudiantes cómo asumir la responsabilidad de su aprendizaje y el de sus compañeros. Los entornos que crean los maestros guían la conducta de los estudiantes y apoyan el aprendizaje a medida que se lleva a cabo en grupos grandes o pequeños, en pares, individualmente, o uno a uno con el maestro u otro adulto.

Debido a que diferentes técnicas pedagógicas también podrían requerir diferentes tipos de interacción social, cada una con su propio conjunto de expectativas, los maestros competentes siguen siendo sensibles a las normas que cambian y que crean nuevos papeles para los estudiantes y los maestros. Para garantizar que la dinámica del aprendizaje siga siendo positiva y sensible, los educadores evalúan el valor relativo de las estructuras del aula y los requerimientos organizacionales cuando determinan qué estrategia de instrucción mejorará el aprendizaje de los estudiantes en sus aulas. Buscan continuamente nuevas configuraciones que demuestren ser eficaces, expandan su repertorio y mantengan a los estudiantes interesados en aprender. Las técnicas de gestión que utilizan los maestros competentes son proactivas en lugar de reactivas, esto ayuda a que los participantes en el aula se concentren en

el aprendizaje en lugar de controlar un comportamiento disruptivo. De esa manera, los educadores crean costumbres y prácticas en el aula basadas en sus conocimientos de los estudiantes, los contextos sociales y los objetivos de aprendizaje, así como su experiencia anterior.

Los maestros valoran la participación de los estudiantes

Los maestros competentes saben cómo mantener a los estudiantes motivados al acaparar su atención para sumergirlos en el proceso de aprendizaje. Los maestros entienden que pueden construir puentes entre lo que los estudiantes ya saben y lo que son capaces de aprender al expandir sus conocimientos previos para así despertar nuevas pasiones. Por lo tanto, los educadores competentes centran una mayor parte de su atención en la creación y el desarrollo de estrategias para promover los intereses de los estudiantes y monitorear la participación de estos.

Motivar a los estudiantes no siempre significa que los maestros competentes logren que el aprendizaje sea divertido; la tarea de aprender, en ocasiones, puede ser algo difícil de lograr. Por ejemplo, mover nuestro cuerpo a un cierto ángulo al practicar la danza requiere una concentración muy intensa tanto física como intelectual. De igual manera, escribir un cuento corto requiere editar y reescribir un sinnúmero de veces el escrito, así como también responder a las críticas de los maestros y compañeros sobre el mismo. Los maestros deben saber cómo animar a sus estudiantes a que enfrenten

algunos desafíos y brindarles el apoyo que necesiten mientras tratan de llegar a nuevos niveles tanto físicos, afectivos como intelectuales. Los maestros competentes modelan estrategias en las cuales enfrentan algunas incertidumbres mismas que se pudieran presentar a los estudiantes, con el propósito de ayudarles a entender que los momentos frustrantes a menudo, son los instantes en los que ocurre el aprendizaje. Dichos momentos producen una satisfacción de alegría en la educación, fruto de un logro.

Los maestros evalúan con regularidad el progreso de los estudiantes

Los maestros competentes monitorean el desempeño de los estudiantes, así como también su participación. Al asumir una responsabilidad considerable por los niños y jóvenes adultos con quienes trabajan, los educadores examinan el éxito de todas las actividades que diseñan. Evalúan las experiencias de aprendizaje que ellos crean o coordinan con la ayuda de otros educadores, verificando lo que los estudiantes aprenden y no aprenden mientras evalúan la eficacia de sus estrategias de instrucción al mismo tiempo.

La evaluación no siempre se realiza con el propósito de registrar una calificación; en cambio, permite a los estudiantes y a los maestros examinar su situación actual. Los maestros competentes evalúan a los estudiantes para determinar lo que han aprendido durante un periodo de instrucción académica, ya sea que se lleve a cabo en una semana de lecciones sobre los ciclos de vida, alguna unidad

de fotografía o un semestre de entrenamiento deportivo. Los educadores utilizan los resultados de dichas evaluaciones para decidir si debiesen revisar las habilidades cubiertas dentro de un tema, desafiar a los estudiantes con un concepto relacionado o pasar al siguiente tema. También ayudan a los estudiantes a participar en un proceso de autoevaluación, lo que crearía en ellos mismos un sentido de responsabilidad y autodirección en su aprendizaje. Al incrementar su repertorio con unos métodos de evaluación y al monitorear el progreso de los estudiantes con regularidad, los maestros competentes proveen a los estudiantes, familias, guardianes, pero sobre todo a ellos mismos, información constructiva.

Es importante destacar que los maestros competentes entienden que el propósito de una evaluación afecta la forma y estructura de cualquier examinación: el método de observación, el tiempo de evaluación, y el tipo de información recolectada. Estos factores, junto con la actitud y la motivación de los estudiantes, afectan las conclusiones a las que los maestros pueden llegar cuando usan una evaluación específica. Por lo tanto, los educadores monitorean el progreso de los estudiantes usando una variedad de métodos de evaluación, cada uno con rasgos característicos en fortalezas y debilidades. Los maestros competentes analizan cuidadosamente los datos que proveen los

exámenes estandarizados y diseñan sus propias herramientas de evaluación. Por ejemplo, definen los requerimientos necesarios para el contenido de los portafolios de los estudiantes, crean rúbricas de evaluación para demostraciones y establecen

protocolos para el registro de una narración sobre anécdotas. Por sobre todo, los maestros competentes son unos astutos observadores de sus estudiantes, ya que observan sus movimientos y gestos, estudian sus expresiones faciales y escuchan sus palabras, para de esta forma, descubrir lo que los estudiantes piensan y así poder determinar la mejor forma

para que avancen en su aprendizaje.

Los maestros competentes evalúan a sus estudiantes durante el proceso de aprendizaje, desde el principio hasta el final. Monitorean la conducta de los estudiantes en distintos momentos, en diferentes situaciones y con diversos propósitos. Así, cuando hacen preguntas durante las discusiones en grupo, los maestros pueden determinar cómo los estudiantes comprenden la información; cuando hablan con compañeros al trabajar de manera independiente, podrían considerar formas de aumentar el aprendizaje de los estudiantes; y cuando usan una evaluación en línea que proporciona una retroalimentación inmediata de la clase, pueden medir el valor relativo de una técnica de instrucción. Una evaluación meticulosa requiere diligencia.



En forma continua, los maestros competentes monitorean el progreso individual de los estudiantes, evalúan las clases como colectivos de aprendizaje y examinan su práctica en relación a sus estudiantes y sus clases.

En forma continua, los maestros competentes monitorean el progreso individual de los estudiantes, evalúan las clases como colectivos de aprendizaje y examinan su práctica en relación a sus estudiantes y sus clases. Dichos juicios están interconectados, a pesar de que cada uno merece ser atendido por su propia cuenta. La dinámica expresa algunas de las tensiones esenciales de la enseñanza, los educadores instruyen a los estudiantes mientras guían el desarrollo de los grupos y enfocan sus esfuerzos en los estudiantes, mientras tratan de mejorar su práctica docente. Los maestros competentes encuentran maneras de adaptarse a lo que saben y aprenden sobre ellos mismos y sus estudiantes dentro de los planes para todo el grupo. Toman en consideración a las personas, pensando en todo el espectro de habilidades dentro de sus aulas. Es posible que los individuos no aprendan las mismas cosas o no procedan al mismo ritmo, pero los maestros competentes se dedican a garantizar que todos aumenten sus conocimientos, fortalezcan sus aptitudes y amplíen sus habilidades.

Los maestros incluyen a los estudiantes en el proceso de aprendizaje

Durante el proceso de aprendizaje, los maestros competentes trabajan colaborativamente con sus estudiantes. Planifican su instrucción cuidadosamente, identifican objetivos educativos, creándolos y conversando sobre ellos con sus estudiantes. Los maestros les brindan a los niños y jóvenes adultos un entendimiento claro sobre cuáles son los objetivos y por qué son relevantes, apoyando a que los

estudiantes los consideren propios. Motivan a los estudiantes a aprender estimulando sus intereses y desafiándolos durante la instrucción.

Para involucrar más a los estudiantes, los maestros gestionan la dinámica de la clase y monitorean el progreso de los estudiantes hacia el cumplimiento de sus metas. Los educadores analizan los resultados del aprendizaje en relación con los objetivos educativos, muestran a los estudiantes lo que han logrado, revisan lo que necesitan hacer y formulan estrategias con ellos mismos para completar dicha tarea. Al contextualizar la evaluación dentro del proceso de aprendizaje, los maestros competentes utilizan la evaluación para potencializar su productividad y la de sus estudiantes. Ayudan a los estudiantes a identificar oportunidades para alcanzar sus metas y les muestran la importancia de ser estudiantes productivos.

LAS CINCO PROPOSICIONES PRINCIPALES

1. LOS MAESTROS SE HAN COMPROMETIDO CON LOS ESTUDIANTES Y SU APRENDIZAJE
 2. LOS MAESTROS CONOCEN LAS MATERIAS QUE ENSEÑAN Y SABEN CÓMO ENSEÑAR DICHAS MATERIAS A LOS ESTUDIANTES.
 3. LOS MAESTROS SON RESPONSABLES POR LA ADMINISTRACIÓN Y MONITOREO DEL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES.
-

PROPOSICIÓN N.º 4: LOS MAESTROS PIENSAN SISTEMÁTICAMENTE SOBRE SU PRÁCTICA Y APRENDEN DE LA EXPERIENCIA

5. LOS MAESTROS SON MIEMBROS DE COMUNIDADES DE APRENDIZAJE.

PROPOSICIÓN N.º 4

Como en la mayoría de las profesiones, la enseñanza requiere que los practicantes estén abiertos, dispuestos y dedicados a la búsqueda de un crecimiento continuo. Debido a que trabajan en un campo marcado por preguntas en evolución y un cuerpo de investigación en expansión, los maestros poseen una obligación profesional de ser estudiantes perpetuos de su arte. Los maestros competentes tratan de expandir sus repertorios, profundizan sus conocimientos y aptitudes y se vuelven más diligentes al emitir juicios. Mantienen una iniciativa en su enseñanza, al reconocer la necesidad de aceptar nuevos hallazgos y extender su aprendizaje como profesionales. Los maestros competentes están listos para incorporar ideas y métodos educativos creados por otros educadores para apoyar sus metas de instrucción, es decir, el progreso del aprendizaje de los estudiantes y la mejora de su práctica docente. Lo que ejemplifica la excelencia, entonces, es la reverencia por la

profesión, el reconocimiento de sus obstáculos y el compromiso con el aprendizaje y la reflexión a lo largo de toda la vida.

Los maestros toman decisiones difíciles sobre sus opciones las cuales ponen a prueba su juicio profesional

A menudo, las demandas de la enseñanza presentan desafíos formidables que afrontan soluciones simples. Para cumplir con los objetivos que presentan obstáculos, los maestros competentes crean compromisos que satisfacen a distintas partes regularmente. Por ejemplo, un maestro de historia mundial que intenta reconciliar la necesidad de una cobertura amplia y un conocimiento profundo hará lo que sea necesario para proceder desde las antiguas civilizaciones hasta las naciones modernas, mientras desarrolla la comprensión de la historia en los estudiantes como una evolución gradual

en lugar de una serie de eventos cronológicos. De la misma manera, un educador generalista en la escuela intermedia encontrará una manera de enseñar a los estudiantes los principios fundamentales de la ortografía y la gramática, mientras que los introduce a una apreciación de la escritura como un medio de comunicación y un proceso de pensamiento. Los maestros competentes pueden abordar circunstancias en diferentes maneras, pero demuestran fortaleza y flexibilidad para negociar con objetivos competitivos.

Los maestros también pueden enfrentar situaciones que los obligan de nuevo a priorizar sus metas basadas en la reflexión, lo que resultaría en la modificación de sus planes de instrucción. Por ejemplo, un maestro podría demorar parte de una lección cotidiana para fomentar las relaciones en el aula. Otro instructor podría responder a la confusión de los estudiantes sobre un concepto al repasar de nuevo información crítica en lugar de seguir adelante con su lección. Dichas circunstancias requieren que los maestros empleen sus conocimientos profesionales, mismos que constituyen una práctica sólida, y que brinden a los estudiantes un interés por conceptos primordiales. Los maestros competentes pueden crear una variedad de planes educativos con un alto grado de satisfacción para equilibrar distintos objetivos, pero sus decisiones invariablemente de teorías ya

establecidas y de un juicio racional basado en la experiencia.

Los maestros usan información para mejorar sus prácticas e impactar positivamente el aprendizaje de los estudiantes

Los maestros competentes buscan oportunidades para cultivar su aprendizaje. Como estudiantes conocedores de su propia enseñanza, reconocen el valor que tiene el preguntar a colegas, administradores y otros educadores que los observen y ofrezcan críticas constructivas sobre sus prácticas de instrucción. También escriben sobre su trabajo y solicitan puntos de vista sobre su enseñanza a los estudiantes y sus familias. Los maestros competentes desarrollan estrategias para obtener una retroalimentación y opiniones de una variedad de entidades interesadas para reflexionar significativamente sobre sus elecciones pedagógicas y mejorar su práctica.

Los maestros competentes también están al tanto de investigaciones relevantes y, cuando es apropiado, incorporan nuevos descubrimientos dentro de sus prácticas educativas. Aprovechan las oportunidades de desarrollo profesional, tales como conferencias, talleres y experiencias de aprendizaje digital. Debido a que probar nuevos enfoques e hipótesis es un hábito común entre



El entusiasmo y la dedicación por el desarrollo profesional continuo distinguen a los maestros competentes y ejemplifican la disposición crítica que fomentan en sus estudiantes.

dichos maestros, podrían llevar a cabo, publicar y presentar sus propias investigaciones, si se les presenta un interés alguno. Los maestros competentes entienden la legitimidad y las limitaciones de las diversas fuentes que emplean para guiar su enseñanza, y usan dichas fuentes de manera juiciosa para enriquecer su práctica.

El entusiasmo y la dedicación por el desarrollo profesional continuo distinguen a los maestros competentes y ejemplifican la disposición crítica que fomentan en sus estudiantes. El pensamiento, el razonamiento y el aprendizaje que caracterizan a los maestros de primera calidad son validados en dos instancias: no solamente son maestros cuidadosos capaces de instruir a sus estudiantes con una mayor eficiencia y efectividad, sino que también sirven como modelos vigorosos para las mentes analíticas que tratan de desarrollar en niños y jóvenes adultos. Los maestros que son un ejemplo de una cuidadosa y lógica deliberación, considerando los propósitos, buscando evidencia y el equilibrio de resultados, son más factibles de comunicar la importancia del pensamiento crítico a los estudiantes y de igual forma pueden demostrarles cómo se logra. Dichos maestros también modelan otras características importantes, tales como el compromiso con la creatividad en su trabajo o la voluntad de asumir riesgos al explorar nuevos campos intelectuales, emocionales, físicos y artísticos.

Los maestros competentes, por lo tanto, sirven como paradigmas de aprendizaje y logros para toda la vida. Su carácter y competencia contribuyen

igualmente a su manera de educar. Dichos maestros representan las virtudes que imparten a sus estudiantes: curiosidad y amor por el aprendizaje, tolerancia y apertura mental, equidad y justicia, una apreciación por nuestros antepasados culturales e intelectuales y respeto por la diversidad y dignidad humana. Además, personifican las capacidades intelectuales que fomentan la habilidad de razonar cuidadosamente, considerar múltiples perspectivas, cuestionar los conocimientos recibidos, adoptar un método basado en la investigación, resolver problemas y perseverar. En todos los aspectos de su acción y conducta, los maestros competentes transmiten el significado y la importancia de la reflexión y el aprendizaje, de la búsqueda y el logro.

LAS CINCO PROPOSICIONES PRINCIPALES

1. LOS MAESTROS SE HAN COMPROMETIDO CON LOS ESTUDIANTES Y SU APRENDIZAJE
 2. LOS MAESTROS CONOCEN LAS MATERIAS QUE ENSEÑAN Y SABEN CÓMO ENSEÑAR DICHAS MATERIAS A LOS ESTUDIANTES.
 3. LOS MAESTROS SON RESPONSABLES POR LA ADMINISTRACIÓN Y MONITOREO DEL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES.
 4. LOS MAESTROS PIENSAN SISTEMÁTICAMENTE SOBRE SU PRÁCTICA Y APRENDEN DE SUS EXPERIENCIAS.
-

PROPOSICIÓN N.º 5: LOS MAESTROS SON MIEMBROS DE COMUNIDADES DE APRENDIZAJE

PROPOSICIÓN N.º 5

Los maestros competentes van más allá de los límites de sus aulas individuales para involucrar comunidades de aprendizaje más amplias. Se conectan con grupos locales, estatales, nacionales y globales, en persona o a través de la tecnología, para aprovechar una amplia gama de conocimientos y experiencia profesional. Los educadores competentes aprovechan esos recursos cuando enseñan a sus estudiantes y participan en tareas que contribuyen significativamente a la calidad de las escuelas y el aprendizaje de los estudiantes. Esos deberes abordan dos áreas de responsabilidad: la colaboración con otros profesionales para mejorar la eficacia de las escuelas, y la asociación con las familias y otras partes interesadas para promover la educación de niños y jóvenes adultos.

Los maestros colaboran con otros profesionales para mejorar la eficacia de las escuelas

La Junta Nacional promueve roles creativos y proactivos para los maestros. Dichas funciones implican analizar y construir planes de estudio, coordinar la instrucción, contribuir al desarrollo profesional del personal y participar en otras decisiones de políticas que son fundamentales para el desarrollo de comunidades de aprendizaje altamente productivas.

A pesar de que las autoridades estatales y los líderes locales establecen metas, objetivos y amplias prioridades para los distritos y las escuelas, los maestros competentes comparten la responsabilidad con sus colegas y administradores para determinar qué constituye un aprendizaje valioso para los estudiantes. Los educadores entienden la obligación legal de llevar a cabo las políticas

públicas tal como lo estipulan los estatutos y reglamentos estatales, las directivas de las decisiones de la corte y otros documentos procesales, y ellos tienen esas disposiciones en mente cuando actúan como profesionales. Los maestros competentes asumen la iniciativa de analizar críticamente los programas de estudio, identificar nuevas prioridades y comunicar los cambios necesarios a la comunidad escolar. Para realizar dicha tarea con eficacia, los maestros deben tener un conocimiento minucioso de sus estudiantes y los programas educativos, así como la voluntad de cuestionar las convenciones y trabajar colaborativamente con los interesados en la educación.

El desarrollar programas de estudio y coordinar la instrucción son funciones clave compartidas por maestros y administradores. Los maestros competentes trabajan con otros educadores para planificar programas de instrucción que promueven la continuidad y apoyan experiencias de aprendizaje equitativas para todos los estudiantes. Ayudan a la integración de planes de estudio para estudiantes con necesidades generales y excepcionales al pensar estratégicamente en los niveles de grado, las materias y sus áreas académicas. Los maestros trabajan estrechamente con los administradores y el personal para navegar sistemas, estructuras y horarios para poder implementar mejoras continuas que modifiquen cohesivamente

los aspectos organizacionales y de programación en la instrucción. Los maestros competentes entienden los requerimientos técnicos de un programa de estudio bien coordinado, poseen las aptitudes interpersonales para trabajar en grupos y exhiben una disposición para unir sus esfuerzos a beneficio y por el interés de las comunidades escolares. Estas cualidades permiten a los educadores participar

con eficacia en la planificación y tomar decisiones en equipos, departamentos y otras entidades educacionales fuera del aula, laboratorio o estudio.

Los maestros competentes también participan en la organización de servicios para estudiantes, uniendo

a educadores con una amplia variedad de especializaciones para asegurar que las experiencias en la instrucción sigan siendo productivas y coherentes. Ayudan a maestros a asociarse para apoyar una educación inclusiva y la creación de entornos de aprendizaje apropiados para los estudiantes con una variedad de necesidades excepcionales: los que se enfrentan a discapacidades físicas, impedimentos sensoriales o desafíos conductuales, así como aquellos que son superdotados y talentosos. Los educadores competentes fomentan la colaboración entre maestros y consejeros de estudiantes que aprenden inglés como segundo idioma y de otros que programan que ofrecen una alta calidad con el idioma inglés, la educación bilingüe y la inmersión en el inglés. Ante todo, defienden los



Los maestros trabajan con sus colegas como miembros de un equipo, compartiendo sus conocimientos y aptitudes al mismo tiempo que contribuyen al desarrollo continuo de escuelas sólidas.

requerimientos de una educación compensatoria con un sentido similar de cuidado y dedicación. Los maestros competentes son partidarios de trabajar en conjunto con otros educadores para brindar a los estudiantes la atención que necesitan.

Además de crear programas de estudio y coordinar la instrucción en toda la escuela, los educadores competentes trabajan entre sí para fortalecer sus prácticas de enseñanza. Observan a sus colegas en el aula, participan en discusiones pedagógicas y colaboran para mejorar sus métodos de enseñanza y explorar nuevas estrategias que mejoren la instrucción educativa. Los maestros competentes pueden enfocarse en diferentes aspectos de su práctica, basados en la oportunidad, la necesidad y la disposición; sin embargo, comparten un compromiso común para buscar la excelencia docente en conjunto con sus colegas.

Las escuelas que prosperan y sobresalen ponen un énfasis en un proceso similar para una mejora continua. Los maestros competentes en dichas escuelas ayudan a sus colegas a identificar y resolver problemas, al mismo tiempo que los animan a experimentar con diferentes métodos de enseñanza y formas de organización educativa. Trabajan como maestros líderes, fortaleciendo el desarrollo profesional y promoviendo avances. Los educadores en

escuelas menos exitosas tratan de promover las mismas características de la excelencia, al construir sistemas, desarrollar redes y fomentar una cultura de innovación que ayude a la mejoría de estas.



Los maestros competentes se comunican con estudiantes, padres y tutores con regularidad. Los maestros les informan sobre los logros y desafíos de sus niños, respondiendo a sus preguntas, escuchando sus preocupaciones y respetando sus perspectivas.

Los maestros competentes emprenden una variedad de proyectos para alcanzar todas sus metas, participando activamente en sus comunidades de aprendizaje para promover el progreso y los resultados. Por ejemplo, son mentores de educadores novicios, forman grupos de estudio, demuestran nuevas meto-

dologías, sirven en los consejos de políticas de la escuela y el distrito escolar o participan en investigaciones académicas y de expresión artística. Los maestros trabajan con sus colegas como miembros de un equipo, compartiendo sus conocimientos y aptitudes al mismo tiempo que contribuyen al desarrollo continuo de escuelas sólidas. Junto con sus administradores y otros líderes escolares, asumen la responsabilidad por la calidad de los programas de instrucción en sus escuelas. Este conjunto de expectativas son parte integral de una misión característica de los maestros competentes. Especifican un método profesional a la enseñanza y distinguen al campo de la educación en su totalidad.

Los maestros trabajan colaborativamente con familias

Los maestros competentes se comunican con estudiantes, padres y tutores con regularidad. Los maestros les informan sobre los logros y desafíos de sus niños, respondiendo a sus preguntas, escuchando sus preocupaciones y respetando sus perspectivas. Los maestros alientan a las familias a convertirse en participantes activos en la educación de sus hijos al familiarizarlos con los programas escolares y al solicitar su ayuda para crear conjuntos de aptitudes o fomentar el aprendizaje de por vida. Por ejemplo, un maestro de jardín de niños

puede discutir la importancia de leer cuentos en casa y mostrar a un abuelo el por qué involucrar a su hijo en una conversación es relevante para el desarrollo de la alfabetización. Los maestros competentes comparten la educación de los niños con las familias.

Idealmente, los maestros y los padres de familia se convierten en socios porque apoyan mutuamente la educación de los jóvenes. Sin embargo, varias circunstancias pueden complicar estas relaciones, tales como la falta de confianza o el desacuerdo de intereses. Los maestros competentes están alertas a esas cuestiones y definen sus prácticas para mejorar los resultados de los estudiantes. Al

entender que algunas familias podrían necesitar más tiempo que otras para ganar confianza en las relaciones entre la escuela y el hogar, los maestros proceden con paciencia, aprenden sobre sus culturas, creencias y prioridades mientras expresan respeto por las familias y expresan su atención por los estudiantes. A lo largo del proceso, los educa-

dores desarrollan aptitudes y entendimientos que los ayudan a evitar dificultades mientras trabajan para fomentar relaciones positivas y de colaboración entre las escuelas y las familias.

La estructura cambiante de las familias en nuestra sociedad crea tanto desafíos como oportunidades. Los maestros competentes deben poseer

un conocimiento profundo de sus estudiantes como individuos para trabajar con creatividad y eficacia con los miembros de la familia. Promover el desarrollo intelectual de los estudiantes es la principal responsabilidad del maestro, pero los maestros competentes entienden que una amplia serie de necesidades de los estudiantes puede influenciar dicha meta, tal como lo es la necesidad de mantener informados y brindar apoyo a sus guardianes. Al aprender la dinámica dentro de los hogares de sus estudiantes, los maestros aprecian cómo pueden trabajar con las familias para atender las necesidades de los estudiantes y avanzar los beneficios educacionales. La misión distintiva de la enseñanza es la promoción del aprendizaje, una tarea



Cualquier comunidad, urbana, suburbana o rural, rica o pobre, puede convertirse en un laboratorio para el aprendizaje bajo la guía de un maestro competente.

Los maestros competentes no necesitan enseñar solos.

compleja en sí misma, pero los maestros competentes entienden que el bienestar físico, emocional y social de los estudiantes no se puede separar de su crecimiento intelectual.

Los maestros trabajan colaborativamente con la comunidad

Los maestros competentes cultivan el conocimiento de la comunidad local de sus estudiantes como un recurso eficaz para el aprendizaje. Hay muchas oportunidades para enriquecer lecciones, proyectos y temas de estudio; por ejemplo, observar al concejo municipal en acción, recopilar historias orales de personas de la tercera edad, estudiar ecología en un parque público, visitar un museo, dibujar la arquitectura local o explorar opciones profesionales en pequeñas empresas. Cualquier comunidad, urbana, suburbana o rural, rica o pobre, puede convertirse en un laboratorio para el aprendizaje bajo la guía de un maestro competente. La Internet puede extender dichas experiencias, brindando a los estudiantes la posibilidad de investigar más a fondo los pueblos locales o explorar ciudades, estados y países más lejanos. Dentro de todas esas comunidades, los asociados en la instrucción, tales como funcionarios del gobierno, voluntarios de organizaciones y líderes corporativos pueden servir como activos valiosos, que complementan y mejoran la educación de los estudiantes. Los maestros competentes no necesitan enseñar solos.

Los maestros también exploran el concepto de la cultura dentro de sus comunidades y su influencia en los niños y jóvenes adultos. Los educadores

competentes alientan a los estudiantes a que aprecien las tradiciones lingüísticas y las contribuciones étnicas, a estudiar las influencias sociales en sus expectativas y aspiraciones, y a discutir los efectos que las condiciones económicas pueden tener en las opiniones y perspectivas políticas. A pesar de una cuidadosa atención a la diversidad, puede ser un desafío para los maestros. Aprender sobre una cantidad de culturas puede ayudarles a trabajar con los estudiantes de una manera significativa. La comprensión del multiculturalismo promueve el reconocimiento de las diferencias y similitudes, lo que, a su vez, inspira a los estudiantes a aceptar a los individuos y a adoptar los ideales cívicos. Los maestros competentes aprovechan dichas oportunidades para poder responder productivamente a los diversos antecedentes de sus estudiantes.

Dicha tarea descansa sobre un delicado equilibrio. Los maestros no pueden solucionar todos los problemas sociales que enfrentan, pero pueden ser sensibles a ellos y estar atentos a los estudiantes mientras cumplen con sus responsabilidades profesionales como educadores. Los maestros enfrentan la condición humana a diario en todo su esplendor y desdicha; lo que eligen compartir, cómo responden y cómo preparan a los estudiantes ante todo esto, son los factores que distinguen a los maestros que realmente son competentes.

CONCLUSIÓN

CONSECUENCIAS PARA LA PROFESIÓN

CONCLUSIÓN

Las normas y evaluaciones de la Junta Nacional fueron creadas por educadores y han sido probadas y modificadas y el proceso de certificación de la Junta se basa en el desempeño y la evaluación de colegas. ... Si los educadores trazan los inicios de su trayectoria desde la certificación de la junta, incluyendo las normas y el proceso, incluso tal como existen ahora, en los pasos que cada maestro toma desde antes del servicio hacia adelante, la enseñanza en general sería más sólida y la profesión tendría una base más concreta sobre la cual construir su futuro.

Lo que importa es la continua trayectoria y el acuerdo dentro de la profesión de que solamente puede existir una. Esa ha sido la clave del éxito de todas las otras profesiones. Es el fundamento de la autoridad de una profesión y no existen motivos para pensar que la enseñanza logrará algún día el mismo nivel sin él.³

Ronald Thorpe

Presidente y Jefe Ejecutivo,
Junta Nacional para las Normas Profesionales en la Enseñanza, 2011–2015

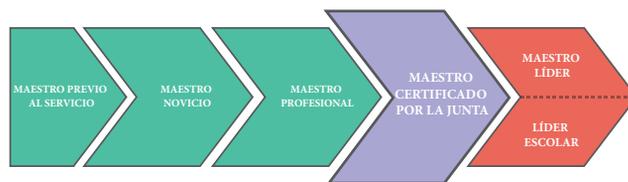
³ Thorpe, R. (2014). Sustaining the teaching profession. *New England Journal of Public Policy*, 26(1), 1-16.

Para asegurar que todos los estudiantes reciben una educación que los prepara para el éxito y la vida después de la escuela secundaria, la profesión de la enseñanza debe ser fortalecida de manera que garantice sistemáticamente las prácticas de enseñanza con una alta calidad. En otras profesiones, como la medicina, la ingeniería, y la arquitectura, la certificación de la junta ha ayudado a crear una cultura y expectativa de prácticas competentes dentro de la profesión y entre el público. Los profesionales crean esta expectativa en sus procesos de desarrollo en la preparación y práctica con un fin, comenzando con una visión clara de lo que sus practicantes competentes deberían saber y ser capaces de hacer y luego trazar su anterior trayectoria para asegurar que cada nuevo practicante comience su carrera sabiendo lo que significaría obtener la certificación de la junta para el nivel de su práctica. Dichas profesiones han hecho lo que la enseñanza debe hacer ahora: definir y fortalecer

un crecimiento continuo para asegurar que cada maestro en Estados Unidos está en camino para convertirse en un maestro competente.

Con esta trayectoria en su lugar, la certificación de la Junta sería la norma, en lugar de la excepción, y estaría totalmente integrado en la estructura de la profesión de la enseñanza. Las cinco proposiciones principales, como se explicó anteriormente, servirían como un esquema de trayectoria para el desarrollo continuo de la práctica de todos los maestros. Esta trayectoria, explícita y visiblemente alineado con las cinco proposiciones principales y las normas de la Junta Nacional, comienza en la preparación antes del servicio, sigue durante su desarrollo y hasta la certificación de la junta y hacia el liderazgo educacional, cada paso esta diseñado para apoyar a los maestros que trabajan para lograr una práctica más competente.

Trayectoria para el Desarrollo Continuo de la Práctica de los Maestros



Maestro previo al servicio

Una experiencia sólida previa al servicio crea el conocimiento del contenido y la aptitud de la enseñanza a los maestros que ingresan según un nivel

de aptitud inicial con la expectativa de un desarrollo eventual de una práctica competente. La preparación de nuevos maestros debería requerir un año de residencia con materias reducidas y supervisión

intensa, que permita el desarrollo de las aptitudes de la enseñanza basadas en la práctica. Los requerimientos de alta calidad del licenciamiento inicial, incluyendo las evaluaciones del desempeño del maestro, permitirían que los futuros maestros demuestren que poseen el conocimiento y las aptitudes requeridos para ser eficaces en el aula. Durante la experiencia de preparación, la certificación de la junta puede servir como una calificación o preferencia para los maestros clínicos en los programas de preparación de maestros y maestros cooperativos que trabajan con maestros estudiantes durante sus experiencias clínicas y su residencia, ya que indica un maestro que entiende y ha incorporado las cinco proposiciones principales a su práctica. Si los candidatos a maestros, a medida que completan su programa de preparación, estudian las cinco proposiciones principales, encuentran las normas de la Junta Nacional y analizan las prácticas de los maestros certificados por la junta o a través de análisis de casos en ATLAS⁴, comenzarán sus carreras con un rumbo para que ellos mismos puedan llegar a convertirse en practicantes competentes.

Maestro novicio

Los primeros años de la carrera de un maestro deberían construir desde su experiencia durante la preparación, con una mentorización y un programa de inducción robusto de los maestros novicios con el propósito de extender los esfuerzos de nuevos maestros en mejorar sus prácticas docentes,

entender las prioridades de su escuela y sistema escolar y construir relaciones con sus colegas. A través de la infusión del contenido de las cinco proposiciones principales, las normas de la Junta Nacional y el análisis de casos de la enseñanza competente en los programas de inducción, y al asegurar que los maestros novicios reciben la guía de practicantes certificados por la junta, se fortalecerá el desarrollo del comienzo de las carreras de otros maestros. Esta coherencia mejorará la retención de maestros novicios, inculcará en ellos la práctica de la reflexión continua, definirá la cultura y el lenguaje de la práctica profesional en sus escuelas, y los liderará hacia la práctica competente y la certificación de la junta.

Maestro profesional

Los maestros profesionales, al haber demostrado el conocimiento y las aptitudes necesarias para impactar positivamente el aprendizaje de los estudiantes, se benefician del aprendizaje y del crecimiento profesional continuo. Varios sistemas los definen y apoyan en esta tarea, incluyendo los sistemas de licenciamiento (o certificación) del estado, sistemas locales de evaluación de educadores y oportunidades de aprendizaje profesional ofrecidas a través de entes educacionales y asociaciones profesionales locales. Ante todo, los educadores necesitan evolucionar. El participar en el mismo aprendizaje durante toda la vida y que desean que acepten sus estudiantes, los maestros tratan constantemente de satisfacer las necesidades que se encuentran en

⁴ ATLAS, que quiere decir Enseñanza, aprendizaje y escuelas competentes (*Accomplished Teaching, Learning, and Schools*), es una biblioteca en línea de casos que muestran a maestros certificados por la junta trabajando con los estudiantes. Cada caso incluye un video sobre la instrucción, la evaluación analítica y reflexiva de la instrucción del maestro, y los materiales de instrucción usados con los estudiantes.

un cambio constante de sus estudiantes y a mantenerse actualizados dentro de su campo. Estos maestros experimentados pueden relacionarse más profundamente con las cinco proposiciones principales y las normas de la Junta Nacional para guiar su crecimiento mientras enfrentan los problemas de práctica docente y buscan oportunidades individuales y grupales de desarrollo profesional. El entrenamiento y apoyo de maestros certificados por la junta puede ayudarlos a expandir sus conocimientos y aptitudes. Cuando estén listos, los maestros profesionales pueden comenzar su candidatura a la certificación de la junta.

Maestro certificado por la junta

En la trayectoria central está la Certificación de la Junta Nacional, un proceso diseñado para que los maestros demuestren, a través de la evidencia basada en las normas, el impacto positivo que tienen en el aprendizaje de los estudiantes como resultado de un profundo y constante entendimiento de los estudiantes, el conocimiento del contenido, las prácticas pedagógicas, la reflexión continua y la participación en comunidades de aprendizaje. Bajo la guía y consejos de los colegas certificados por la junta y con el apoyo de otros candidatos, los candidatos para la certificación de la junta presentan evidencia de que sus prácticas cumplen las cinco proposiciones principales y las normas de la Junta Nacional, un cuerpo de conocimiento que es mantenido por maestros. Los maestros practican, a través del proceso de evaluación por colegas, pueden evaluar sus presentaciones. La certificación de la junta, como en todas las otras profesiones,

es una distinción obtenida que los practicantes se conceden los unos a los otros.

Hoy, cuando los maestros certificados por la junta demuestran el impacto positivo que el proceso de certificación ha tenido en su práctica, a menudo expresan que la búsqueda de la certificación de la junta fue la experiencia profesional más transformativa en el aprendizaje que jamás tuvieron. En una profesión donde la certificación de la junta es la norma, sin embargo, sería el paso natural siguiente en una profesión que se ha tratado de construir coherentemente para el desarrollo y la demostración de una práctica competente desde el primer día. Cada vez más, las comunidades de aprendizaje en las escuelas apoyarán a maestros que trabajan juntos para mejorar sus prácticas y recibir la certificación de la junta. Finalmente, esta fase en la carrera de un maestro está marcada por cumplir una responsabilidad profesional hacia sus estudiantes, hacia ellos mismos, hacia sus colegas y hacia la profesión.

Líder educacional

La certificación de la junta es el fundamento a través del cual puede afianzarse el liderazgo del maestro, en todas sus distintas formas. En su núcleo, la certificación de la Junta Nacional se trata del impacto de un maestro en el aprendizaje de los estudiantes con respecto a un cuerpo especializado en contenido. Una vez que se logra, la certificación de la Junta sirve como plataforma para el crecimiento profesional de los maestros y para que se conviertan en líderes en sus escuelas, distritos, estados y la profesión misma. En el nivel de la

escuela, los maestros pueden modelar lo que las cinco proposiciones principales representan en su implementación, esparciendo sus conocimientos y aptitudes para ayudar a desarrollar la próxima generación de practicantes competentes. En el nivel del distrito y del estado, los maestros certificados por la junta pueden transformar grupos que no estén orientados a una excelencia en mejoras a todo el sistema. Los maestros certificados por la junta pueden trabajar para apoyar a otros educadores a lo largo de esta trayectoria, por ejemplo, al enseñar o ser mentores en programas de preparación, liderar programas de inducción, incluir a colegas en investigaciones y el estudio de las Normas de la Junta Nacional, o asumiendo papeles formales en escuelas, entes locales o estatales o asociaciones profesionales. Pueden contribuir al cuerpo de un conocimiento que soporta la enseñanza a través de la investigación, desarrollo de normas y otras tareas que impactan la práctica profesional de todos los maestros. En el futuro, los maestros certificados por

la junta ocuparán otros papeles que deben ser creados, papeles que surgirán a medida que el cuerpo de conocimiento de las prácticas competentes en las cuales se basa la trayectoria continua sea más y más visible y la certificación de la Junta se convierta en una expectativa colectiva.

El trabajo de codificar las cinco proposiciones principales y las normas de la Junta Nacional y crear el proceso de certificación de la Junta fue liderado por maestros, para maestros. La tarea de construir una trayectoria continua en la profesión de la enseñanza incluida en este cuerpo de conocimientos no será diferente. No será tarea fácil y el camino al éxito no se llevará a cabo de manera lineal. Sin embargo, cuando se logre el éxito, tendrá un impacto incalculable en las experiencias de aprendizaje y los resultados para millones de estudiantes. Todos y cada uno de los estudiantes aprenderán todos los días cuando están a cargo de maestros competentes.

<Maestros, administradores y otros cuya tarea fue diseñada para apoyar las prácticas docentes en nuestras escuelas deben aprovechar este momento para reflexionar sobre cada aspecto de la trayectoria que las personas siguen para convertirse en maestros competentes. Diseñar ese camino de una manera correcta y tener la seguridad de que todos los maestros lo siguen, refuerzan el cuerpo de conocimientos y aptitudes que los maestros necesitan y los llevan a un nivel de calidad consistente que es el punto distintivo de todas las profesiones auténticas.

El gobierno no puede hacerlo. Las empresas no pueden hacerlo. Solamente los educadores pueden hacerlo y necesitamos aprovechar la oportunidad que tenemos ahora de hacer precisamente eso».⁵

Ronald Thorpe

⁵ Thorpe, R. (2014). Sustaining the teaching profession. *New England Journal of Public Policy*, 26(1), 1-16.

Comité de revisión de la segunda edición

Doretha Allen, NBCT

Facilitadora Académica

Distrito de Escuelas Independientes de Dallas
Dallas, Texas

Kathy Carroll, NBCT

Especialista Líder en Medios de la Biblioteca

Westwood High School
Columbia, SC

Indira Cureton-Cummings, NBCT

Profesora de Drama

Eau Claire High School
Columbia, SC

Jaime Festa-Daigle, NBCT

*Profesor de Estudios Sociales
y Administrador Escolar*

Lake Havasu High School
Lake Havasu City, AZ

Tracy Krause, NBCT

Profesora de Educación Física

Tahoma Senior High School
Maple Valley, WA

Susan Lafond, NBCT

*Maestra de ELL y Asociada de
Desarrollo Profesional*

New York State United Teachers
Latham, NY

Dat Le, NBCT

Supervisora de Ciencias

Arlington Public Schools
Arlington, VA

Leslee Milch, NBCT

Maestra de K-2

Distrito Escolar de Buena Park
Orange County, CA

Scott Reed, NBCT

Profesor de Física

Niles North High School
Skokie, IL

Robyn Seglem, NBCT

Catedrática Asistente

Illinois State University
Bloomington, IL

with

Susan Lopez Bailey

Escritora sobre Educación

Sulobee Consulting

And

Kristin Hamilton, NBCT

Charisse Licorish

Kim O'Neil, NBCT

Personal de la NBPTS

© 2016 National Board for Professional Teaching Standards. Todos los derechos reservados. NBPTS, NBCT, National Board for Professional Teaching Standards, National Board Certified Teacher, National Board Certification y ATLAS Accomplished Teaching, Learning and Schools son marcas de servicio registradas o marcas registradas de la National Board for Professional Teaching Standards. Las otras marcas son marcas comerciales o registradas de las organizaciones respectivas.

La Junta Nacional se complace en agradecer a Melissa Sen, NBCT y Rodrigo Rodriguez-Tovar, NBCT, por sus aportes a la traducción. Muchas gracias por su dedicación y visión.

Número de ISBN: 978-0-9861540-4-1

ISBN 978-0-9861540-4-1



9 780986 154041 >

JUNTA NACIONAL PARA LAS NORMAS PROFESIONALES EN LA ENSEÑANZA

1525 WILSON BLVD., STE. 700 • ARLINGTON, VA 22209

1-800-22-TEACH | www.nbpts.org

JUNTA NACIONAL

para las Normas Profesionales en la Enseñanza
(National Board for Professional Teaching Standards)